**Ganadores Segundo Concurso Nacional de Poesía “Pablo Neruda”**

**Ganadora en representación de la Universidad del Rosario**

**Angie Alejandra Cetina (A. Citanne)**

**Cartas a quien corresponda**

Para alguien

“El amor es este viaje inútil, pero muy

suave, al otro lado del espejo”

*Aproximaciones, Alejandra Pizarnik*

**(L)**

Te cuento entonces,

que nunca me ha atrevido

(aunque escriba),

a definir el amor.

Probablemente, usted y yo

coincidamos en eso.

(Aunque en su mente racional

la definición

es una completa necesidad).

Dentro de ese intrigante y muy lleno universo; su mente

sabe que aunque lo describa,

nunca tendrá una definición

completa,

sensata y

atemporal.

 Usted y yo tenemos un amor cambiante

Le daré entonces…

mi definición más temporal, insensata e incompleta

del amor.

Es un salto al vacío

cuando se está totalmente seguro

de que no se va a estrellar contra el mundo.

Eso mismo que, por inseguridad mía

y por sentirlo, a usted,

no me he atrevido a dar

extraño

e

indescifrable ser.

 Ojalá usted y yo entonces, tengamos un amor cambiante

**(F)**

“Canciones de campaneros

memorias de algún hombre que la noche amó”

*Aproximaciones, Alejandra Pizarnik*

Los recuerdos se parecen tanto a ti,

cual movimiento en las rocas

como quietud de un reloj

 Imposible

 Intermitente

Te pareces a los recuerdos

cual quietud de las rocas

como movimiento de un reloj

 Inevitable

 Inefable

“Estás condenada a mi recuerdo”

 Inquietante

**(G)**

“querer quedarse queriendo irse”

*Aproximaciones, Alejandra Pizarnik*

Eres foco dañado

Fuego que se prende y vuelve a iluminar con su luz

Pero se apaga inmediatamente

Eres un juego de escondite:

Sales para que te vea

Pero te escondes para que te extrañe, te abstraes

Defínete de una vez por todas

Te quedas o te vas

Aún guardo la esperanza de que sea la primera

**(A)**

Para mí

“Escribes poemas

porque necesitas

un lugar

en donde sea lo que no es”

*Aproximaciones, Alejandra Pizarnik*

Me reconocía en ojos, en mano y en pasos sonantes del pasillo de arriba

Me reconocía en dilemas, problemas y dramas que mi cuerpo y mi alma no cargaban

Me reconocía. Me reconocía únicamente cuando mi nombre era pronunciado por otra persona.]

Me reconocía en la curiosidad infinita de un niño que con mirada titilante veía pasar el autobús.]

Me reconocía en los cuadros enormes del museo de la capital del Tolima

Me reconocía en un poema de Benedetti o de Piedad Bonett

Me reconocía en la fotografía que un viejo amigo tomó a su abuela

Me reconocía en el arte, en todo arte que no me perteneciera. Me reconocía en el arte distante.]

Me reconocía en todo lo que fuera ajeno a mí.

Ahora que la palabra reconocer se transformó en pasado, ahora que ya no soy

Busco

 busco

 busco

Me reconozco en la escritura, me reconozco en esa pequeña cosa propia

que como un bebé recién nacido

aún es torpe, dependiente y frágil

Busco, busco, busco

un espacio, un lugar, unas personas

en las cuales, mi pequeña escritura pueda crecer

Sí, es lo único que puedo llamar mío

Es lo único en lo que me puedo reconocer.

**Ganador en representación a nivel Nacional**

**Diego Armando Peña (Roxana Rota)**

**Acero inoxidable**

I

Luego de que su nieto

quebrara seis pocillos

mi abuela reemplazó la palmada

por una vajilla en acero inoxidable

Pocillos hechos por extranjeras manos

para que todas las generaciones tuvieran

un testamento eterno

un legado capaz

de ahuyentar a la nada

Mi abuela me los mostró

como un trofeo ante la destrucción

pero mi torpeza no podía creerlo

Probó con una y otra caída

la infinitud de esos seres

Ellos me hicieron creer que la eternidad de dios

Estaba hecha de acero inoxidable

II

En una clase de enteré que los metales

se funden a 1510 grados

temperatura que solo podía venir

de un soplo de ira divina

Entonces

dentro de un pocillo

maldije a dios

dejé su cruz de cabeza

e incluso quemé su imagen

pero él no se enojó

Mi abuela a su modo

me enseñó que la nada

se presenta sin necesidad del óxido

pues luego de su muerte

los pocillos se refundieron

entre los lamentos de sus

hijos

**Ángeles del ya**

como sombras queridas

que nos seguían lentamente.

*Charles Baudelaire*

Mi abuelo decía que lo protegían trocitos de nada

trozos con la cara de sus padres

cuando nos reíamos recordaba la historia

de las nadas que lo regresaron a su hogar

mientras él dormía etílico

otras veces mordía el silencio

con la historia de los ladrones

que no entraron a la casa

por los etéreos vigilantes

que solo el mal ve

Debí contarte entonces

que según él

sembraron en la entrada

su cordón umbilical como una raíz

que con el fuego de la tierra alimenta la seguridad hogareña

Al fin los ecos de la nada no fueron suficientes

cada ladrillo de la casa

se quebró ante el progreso

y la única raíz del sitio

fue removida con el quita esmalte de moda

Incluso mi abuelo cedió

ante la apariencia de lo obvio